



Capítulo 296

Una mano gigantesca descendió, absorbiendo incluso las nubes cenicientas.

Alon se quedó estupefacto, con la boca abierta, mientras observaba cómo la mano reducía todo a la nada.

Fue Alon quien despertó a Rine, que había sido sellada.

Había dos razones para ello.

Una era que la ayuda de Rine era esencial para hacer frente al Pecado de la Codicia.

Lo que Alon había descubierto mientras atacaba al Pecado de la Codicia era lo siguiente:

Aunque la encarnación que tenía ante él difería en forma, ejercía el mismo poder del «conocimiento» que el Pecado que había visto en Psychedelia.

Y como Rine poseía un conocimiento del mismo nivel que el Pecado...

Alon creía que, con la perspicacia de Rine, podrían deducir y contrarrestar fácilmente los poderes que el Pecado utilizaba más allá de lo que Alon ya sabía.

La otra razón era que Alon creía que Rine se había vuelto mucho más fuerte que antes.



Según lo que Alon sabía, el lugar donde Rine había estado encarcelada era donde se había establecido la Sembradora de Cenizas, no, la «Madre de la Codicia», que solo aparecía tras el nacimiento del Pecado.

Y eso solo...

Era suficiente para que Alon imaginara fácilmente qué decisiones debía de haber tomado Rine mientras estaba atrapada con esa bestia.

La existencia de la Madre de la Codicia significaba que Rine probablemente había profundizado en el conocimiento prohibido que se encontraba en la Biblioteca Eterna.

Por eso Alon se sintió aliviado cuando vio la inscripción en el lugar donde ella había sido sellada.

Era una escritura que un Pecado nunca podría haber creado.

Así, basándose en este juicio, Alon decidió pedir la ayuda de Rine para derrotar al Pecado, y esa decisión resultó ser correcta.

A pesar de haber buscado el conocimiento prohibido, Rine permaneció ilesa y, tal y como Alon había esperado, se había vuelto mucho más fuerte.

Sin embargo, había una cosa que había calculado mal....

No esperaba que se volviera tan fuerte.

Rine había superado incluso lo que Alon había imaginado.



Nunca pensó que se volvería tan poderosa.

Con la mirada perdida, Alon miró a la imponente figura, no, al enorme puño que había caído del cielo.

—Rine...

Cuando el enorme puño se retiró, se reveló una figura, y Alon murmuró instintivamente.

Tenía el mismo aspecto que antes.

Su cabello, como la hierba silvestre, mostraba su color incluso bajo el cielo gris.

Y sus vivos ojos verdes brillaban intensamente.

Había tantas cosas que quería decirle.

Quería darle las gracias y, al mismo tiempo, regañarla.

Pero, sobre todo, sentía pena.

Alon nunca había vivido siglos.

No podía ni imaginar lo que era vivir cientos de años.



Incluso solo diez años eran suficientes para que el mundo cambiara fácilmente.

Incluso diez años eran suficientes para que la mayoría de los recuerdos de Alon, salvo los máspreciados, se hundieran en las profundidades del olvido.

Por eso, no podía abrir la boca fácilmente.

No podía limitarse a decir «Has pasado por muchas cosas».

Ni siquiera «Gracias».

Porque no podía ni siquiera imaginar lo difícil que debía de haber sido soportar cientos de años en silencio.

Mientras permanecía en silencio, Rine, ahora de pie justo delante de él, levantó suavemente las comisuras de sus labios, antes inmóviles.

—Sí, padrino.

—.....

—Soy tu Rine.

Sonrió y respondió.

Alon abrió la boca para decir algo.



Pero...

—Pero creo que los saludos tendrán que esperar, padrino.

Ante las siguientes palabras de Rine, Alon volvió rápidamente a la realidad y miró hacia delante.

[..... ¿Qué... eres?]

Allí estaba el Pecado de la Codicia.

Mientras su cuerpo completamente destrozado se regeneraba, miró a Rine como si no pudiera comprender lo que estaba viendo.

Cuando terminó la regeneración, el papel que se había adherido a su omóplato perdió su poder y se cayó.

[¿Qué demonios eres...?]

El Pecado de la Codicia, esforzándose por pronunciar palabras que apenas podía articular,

[!]

De repente, abrió mucho los ojos al darse cuenta y miró fijamente a Rine.

Y entonces...



[No puede ser... tú eres la de entonces...]

En contraste con su tono habitual, carente de emoción, el Pecado murmuró con incredulidad.

Rine respondió con una sonrisa.

—Me alegra. Tienes un nuevo cuerpo en lugar del de Aghui.

[.....Pensé que había abandonado todos los deseos y emociones mundanas].

El Pecado murmuró:

[Pero parece que no es así].

Y al momento siguiente...

[.....Déjame saldar la deuda de entonces].

Su cuerpo comenzó a hincharse como si estuviera a punto de estallar.

El Pecado de la Codicia al que Alon se había enfrentado en Psychedelia tenía dos fases distintas.

La primera fase era la forma humanoide que tenía ante él en ese momento.



Durante esta fase, el Pecado utilizó numerosos hechizos y debuffs poco convencionales a través de conocimientos prohibidos, poderes que nadie más en Psychedelia poseía.

Sin embargo, en el juego, la fase 1 del Pecado no era particularmente difícil de manejar.

A diferencia de ahora, cuando se enfrentaba al Pecado en el juego, Alon contaba con la ayuda de tres miembros del grupo, incluido Eliban, además de tres poderosos aliados.

Además, dependiendo del enfoque,

por lo general había al menos tres órdenes de caballeros y entre miles y decenas de miles de soldados apoyando la batalla.

Así que, al enfrentarse al Pecado de la Codicia en el juego, la principal preocupación era:

cómo lidiar con los debuffs y los hechizos de muerte casi instantánea, evitándolos o soportándolos; ese era el método para sobrevivir a la Fase 1.

Pero cuando todas las numerosas páginas de las alas-cuchillas del Pecado fueron destruidas y solo quedaron cinco...

el Pecado entraba en la Fase 2: la Fase de la Monstruosidad.

Como ahora.

«... Tsk».



Mientras observaba cómo el Pecado se hinchaba rápidamente, Alon hizo una mueca.

Su cuerpo blanco puro de repente comenzó a mutar y a crecer explosivamente de tamaño, tomando forma.

Antes de que pudiera reaccionar, comenzó a formar la enorme silueta de una calavera.

Al ver esto, Alon pensó:

«¿Qué debo hacer?».

La fase 2 del Pecado de la Codicia era esencialmente un frenesí final.

Una vez que se transformó en una bestia esquelética gigante, comenzó a generar docenas de brazos para lanzar simultáneamente todos los hechizos que había usado hasta ahora.

En otras palabras, la dificultad aumentó drásticamente en comparación con la fase 1.

Lo que empeoró las cosas fue que el Pecado actual había saltado a la forma de monstruosidad a pesar de que aún le quedaban muchas vidas.

Eso empeoró mucho las cosas.

Justo entonces, mientras Alon fruncía aún más el ceño...



«!!».

Desde el cielo, una mano enorme como la anterior comenzó a caer de nuevo.

Como una torre gigante que se derrumba, la mano mecánica se abalanzó para aplastar completamente al Pecado.

|-!!!

Tragándose todo a su paso y desgarrando el aire, la enorme mano se estrelló contra el cuerpo del Pecado una vez más.

De sus enormes alas, innumerables vidas del Pecado fueron arrancadas y esparcidas en un instante.

Quizás, solo esto bastaba para dar a Alon la esperanza de que el Pecado pudiera ser derrotado.

Sin embargo, por desgracia...

La esperanza de Alon no se hizo realidad.

En el momento en que la mano recuperada cayó de nuevo...

¡Wooooooooong!



Un enorme círculo mágico apareció en el aire, bloqueando la mano que descendía.

¡Crackkk~!

El círculo mágico comenzó a romperse.

Sin embargo...

Antes de que se rompiera por completo, docenas de manos, como las de una deidad de mil brazos, se regeneraron de repente y comenzaron a formar sellos con las manos al mismo tiempo.

¡Woooooong~!

Docenas de círculos mágicos comenzaron a formarse sobre la cabeza del Pecado.

Y entonces...

En el momento en que dos manos ociosas entre las muchas formaron sellos...

Alon instintivamente agarró a Rine y usó la Forma del Dios del Trueno para escapar del lugar.

¡KWAHHHHH!

Mientras la luz verde lo devoraba todo, Alon lo vio.

-!

La región occidental de Fildagreen, ahora convertida por completo en un páramo.

En el momento en que lo vio, un escalofrío le recorrió la espalda.

A pesar de que la mayor parte de la magia del Pecado se utilizó para bloquear la mano mecánica —Plutón— que caía desde arriba...

Solo dos sellos con las manos habían creado una magia capaz de tal destrucción.

—Padrino.

Ese pensamiento solo duró un instante.

Ante la voz de Rine, Alon bajó la mirada y la miró a los ojos.

—¿Puedo pedirte un favor, solo por un momento?

Solo una pequeña petición.

Pero Alon entendió su significado y asintió.

Con eso, se formó un enorme círculo mágico bajo los pies de Rine.



Y el ojo dorado que no había sido visible hasta ese momento comenzó a brillar intensamente.

Alon volvió la mirada y se movió de nuevo hacia Rine, viendo a Sin formando sellos una vez más.

—Blackie.

[Miau-]

Sacó a Blackie de su bolsillo y lo puso sobre su hombro.

«Despertar de la Sombra».

Comenzó a recitar el conjuro una vez más.

El cuerpo de Alon se llenó de nuevo de pupilas y pronto se formó un ojo gigante en su halo.

«Cielos inversos».

En el momento en que su voz resonó, una galaxia comenzó a formarse una vez más en el cielo gris.

Alon lo vio y lo sintió en lo más profundo de su ser.

«No queda mucho tiempo».



Desde que decidió ganar tiempo para Rine, había utilizado la divinidad para restaurar su cuerpo, pero...

La cuenta atrás no se había reiniciado.

«Hoo...».

Como si incluso un instante fugaz fuera demasiado precioso, comenzó a controlar las galaxias sin dudarlo.

Con un crujido, se abrieron fisuras rojas.

Aunque el Pecado había tomado el control de ellas en su momento, ahora ya no importaba.

El Pecado no tuvo tiempo de volver a tomar el control de sus hechizos.

!!!CRACKCRACKCRACK—!!!

Las fisuras que se extendían rápidamente pusieron bajo control los orbes mágicos.

Extendiendo los dedos índice y medio, disparó inmediatamente los orbes mágicos.

Pero no apuntaban al cuerpo del Pecado...

¡KWAHHHH!

Apuntaban a las manos que formaban los sellos.

Los orbes mágicos, que se deslizaban como destellos, se dispararon hacia las manos que realizaban el hechizo.

CRACK—

Al mismo tiempo, el enorme círculo mágico que bloqueaba la mano mecánica comenzó a mostrar signos de colapso.

Los sellos que acababan de lanzarse hacia Rine cambiaron de forma.

Pero solo fue por un momento.

«¡Ugh!»

Alon sintió su límite.

Su cerebro enviaba señales de advertencia.

Una señal de que incluso unos segundos más manteniendo esta técnica serían irreversibles.

Como para demostrarlo, el círculo mágico, que se estaba debilitando, comenzó a estabilizarse de nuevo.

Y las manos ahora libres de Sin completaron sus sellos: una luz verde brotó.



Fue tan rápido que Alon ni siquiera pudo reaccionar a tiempo.

Pero en lugar de pensar en bloquearlo, Alon redirigió instintivamente los orbes mágicos en el aire hacia la luz verde.

¡KWAHHHHH~!

Su visión y su audición quedaron consumidas por la violenta explosión.

«Ah».

Y en ese mismo momento, Alon se dio cuenta de dos cosas.

Una era que había bloqueado con éxito el hechizo entrante.

Y la otra...

«¡Cough—!»

Era que el hechizo Reverse Heavens ya no podía mantenerse.

Tosiendo sangre negra, Alon miró hacia adelante con la visión borrosa.

El ataque había sido detenido.

Pero el Pecado, sin verse afectado por los desesperados esfuerzos de Alon...

¡Wooooong~!

Ya lo había anulado y se preparaba para el siguiente golpe.

«Ja...».

Alon soltó una risa hueca ante lo absurdo de la situación.

Grit...

Apretó los dientes e intentó lanzar otro hechizo.

En ese momento...

¡Clic!

Todo se detuvo.

La enorme mano mecánica que caía del cielo se detuvo.

El círculo mágico que retenía esa enorme mano se detuvo.

El hechizo que había sido dirigido a Alon y Rine se detuvo.

Los elfos que observaban...

Penia, que estaba a punto de lanzarse mientras recitaba un hechizo para salvar a Alon...

Y Magrina, que observaba con ansiedad...

Todos se quedaron paralizados.

En cambio...

Todos volvieron la mirada en una sola dirección.

Y lo presenciaron.

A lo lejos...

Una colossal grieta en el cielo gris, como un abismo capaz de devorar todo lo que había en ese espacio.

Y desde su interior...

«Un dios fabricado»....

reveló su forma.

«Plutón».

El enorme...

«Despliegue completo».